

# BRINCOS Y SALTOS NECESARIOS

Oralia Carrillo Pérez



Tres etapas marcan mi trayectoria. La etapa que corresponde a mi formación profesional, la etapa de mi experiencia laboral y la etapa de mi incursión en las actividades de las organizaciones de la sociedad civil. Cada etapa es un itinerario personal y comunitario. Personal por forjar mi personalidad, identidad y carácter en una labor constante por mejorarme y avanzar vivencialmente. Comunitario por vivir, aprender y formarme siempre interactuando con una pluralidad de personas de diferente procedencia, estrato social, formación académica e intereses.

En estas tres dimensiones existenciales que experimenté y estoy en proceso de sedimentación voy tomando conciencia de las formas

concretas de responder con ideas, acciones y propuestas válidas a los problemas históricos que siempre se manifiestan en el ámbito de la economía, la subsistencia y la manutención. A la vez pude aprender que la vida se mueve conforme a las luchas por subsistir, mejorar y avanzar.

Desde mi incorporación a la Red Internacional de Economía Humana, en un ambiente en donde el fervor religioso católico romano tiene resonancia mundial por el guadalupanismo y las tradiciones indígenas son asumidas como el México profundo, adopto tres prototipos que Louis Joseph Lebret practicó: recorrer en direcciones múltiples los diversos espacios auscultando la realidad cotidiana, establecer las interlocuciones con las poblaciones ubicadas diseminadamente en los territorios y responder a las iniciativas locales con acciones que implementan quienes aspiran a realizar un brinco en la atención a sus necesidades.



Entender, vivir y ejecutar la economía humana es un andamiaje poliforme, pero también es una caminata incasable. Es aquí donde los conocimientos adquiridos en las aulas, los libros y con las informaciones

sistematizadas quedan algunos inutilizados, otros aplicados y unos reformulados. Con la implementación de los territorios en marcha hacia la economía humana se llega a sentir, percibir y aprender el arte de la lucha por la subsistencia. En esta labor se combinan la investigación interactiva, la comunicación transaccional, las relaciones multimodales, las acciones planificadas, las propuestas diversas y las aspiraciones colectivas. La operación de la economía humana es la ejercitación de la filosofía de dar, pero a su vez se reciben las amplias y las gratificantes satisfacciones por servir, conocer y actuar. Pero se trata de una acción compleja por la diversidad de las poblaciones, las necesidades, los problemas y de las soluciones. En este breve testimonio quiero compartir el ir y el venir que vengo efectuando en México para que la economía humana llegue a penetrar y quedarse en la realización.

## **A.- BRINCANDO DEL CONOCIMIENTO SENSORIAL AL CONOCIMIENTO RACIONAL**

En la educación media superior, el bachillerato, ante la anticuada orientación vocacional que brindan las instituciones educativas no siempre se llega a elegir la carrera profesional que una desea y responde a las inquietudes que el contexto general genera. La formación que se recibe es variada, pero con alta generalidad que no permite asimilar con solidez las diferentes ramas de la ciencia dividida en naturales y sociales. Por la diversidad de las disciplinas científicas, conforme a la información que la docencia transmite, se aprende en forma diferenciada, desnivelada y a grandes pinceladas. En este nivel formativo no se superan los conocimientos sensoriales, porque la racionalidad que se inculca es memorística y no generativa de los conocimientos.

Concluir los estudios básicos, en las condiciones actuales de la sociedad que transita por los cambios constantes por las revoluciones científicas e industriales, significa quedarse en el analfabetismo. Porque el mercado laboral requiere técnicos y profesionales con una formación especializada. La mano de obra no calificada queda marginada a realizar las labores que históricamente son consideradas indignas, domésticas, embrutecedoras y con pagos realmente pauperizantes. La tendencia global es superar esta escisión de la fuerza laboral en calificados y no calificados.

Ingresar a las Universidades Públicas es difícil por la inmensa cantidad de aspirantes. Las Universidades Privadas no son para las poblaciones de las

razas y las clases sociales consideradas bajas, insolventes y de ingresos que apenas llegan a cubrir las necesidades básicas. Ante esta situación, en México, existía hasta el año 2010, una opción orientada exclusivamente a los hijos y las hijas de los trabajadores sindicalizados: **Centro Sindical de Estudios Superiores de la CTM**. En dicho centro universitario se aceptaban a quienes la clase obrera organizada de México avalaba a realizar su formación profesional en Derecho, Administración o Economía. Actualmente esta opción quedó cerrada por la negligencia, el descuido y el burocratismo de la Confederación de los Trabajadores de México. De esta manera, la educación impulsada por el sector social de la economía nacional: la clase obrera organizada, queda opacada.

Quedé inscrita en la licenciatura en economía en el año 1999. Los primeros años del tercer milenio, en medio de las profundas convulsiones en el país por motivos de la alternancia política después de siete décadas de unipartidismo en el poder, recibí la instrucción de tres tipos de docentes: quienes se formaron en la misma institución en sus primeras generaciones, quienes se formaron en las universidades públicas y quienes proceden de diversos países latinoamericanos. Con estos últimos, en las asignaturas de introducción a la economía, teoría económica, política económica y planificación del desarrollo, tuve las primeras referencias sobre la economía humana.

En aquel entonces no tomé la atención debida a la doctrina de la economía humana por la preponderancia de las teorías económicas en boga. El marginalismo, el keynesianismo, el intercambio desigual y la teoría de la dependencia eran las posiciones predominantes. Con los trazos, las líneas, los crucigramas, el plano cartesiano y las figuras geométricas en la explicación del acontecer económico en la micro y la macroeconomía tuve que acostumbrarme a usar la abstracción como proceso gnoseológico. El uso de las categorías, los paradigmas, los modelos y las predicciones llenaron mi mente. El uso del sentido común, las percepciones y los contactos directos con los problemas económicos quedaron en segundo plano.

La carrera de economía me pareció tediosa por dos asuntos: la aprehensión del acontecer económico se efectúa bajo un determinado marco categorial que da sentido y permite concebir ciertas acciones y finalidades; el análisis económico no se da a partir del funcionamiento de las instituciones económicas básicas, sino desde una esquematización nominal de la racionalidad del consumidor. Me di cuenta que la formación

en las ciencias económicas, aparte de ser altamente abstracta y artificiosa, se implementa dejando en un plano no determinante al sistema de producción por conceder importancia a la distribución de los ingresos. Otro asunto que llegué a percibir con claridad es la existencia de dos campos opuestos en las ciencias económicas: las teorías económicas convencionales ramificadas en una variedad de escuelas y corrientes aparentemente en conflicto por un lado, y por el otro, la economía política con presunciones de ser la única científica en la interpretación de la materialidad existencial. Los docentes siempre transmiten los conocimientos según su filiación con estas dos ramas de las ciencias económicas.

Concluí mis estudios en el año 2004. La formación que recibí puedo valorar en forma triádica: recibir la acreditación que permite incursionar en el mercado laboral que exige portar los diplomas y los grados, contar con los conocimientos abstractos y disponer las aptitudes encausadas para incursionar en el ejercicio de la profesión. Al recibir el título sentí un gran alivio por varios años de vivir en constante zozobra por cumplir con los deberes académicos. Pero el panorama que existe ante mi vida no es alentador. Colocarse e integrar la fuerza laboral en alguna institución no depende del diploma, sino de la valoración que efectúan quienes se encargan de seleccionar el capital social.

## **B.- SALTANDO DEL APRENDIZAJE DOSIFICADO A LA EXPERIENCIA PROFESIONAL**

Después de una intensa búsqueda de un puesto en las instituciones económicas básicas, las empresas, llegué a trabajar en una empresa que se dedica a la construcción. En dicha institución pude descargar algunos conocimientos aprendidos en la formación. A la vez pude constatar que los conocimientos racionales por su alto grado de abstracción son de doble efecto en la vida: ayudan en determinados asuntos y constituyen obstáculos en otros. En este trabajo llegué a percibir cómo los conocimientos de las ciencias económicas se combinan con la arquitectura, la ingeniería, el diseño, la transformación y la edificación.

El cálculo económico es el eje de la organización de la sociedad, la construcción de la civilización, la expansión urbana, el sistema de producción y de la satisfacción de las necesidades. Con la aplicación de la planificación, la combinación de los fines y los medios, la modificación de

los territorios, el levantamiento topográfico, la selección de los materiales y los recursos, el manejo del capital social, la administración empresarial, la dirección de las labores y el uso diferenciado de las finanzas aprendí que las ciencias económicas es la sapiencia científica de mayor importancia en el acceso y la obtención de los medios de subsistencia. Recién en este y con este trabajo comencé a comprender cómo la producción y la reproducción de las condiciones materiales de la existencia son una dura, larga e incesante lucha por ser más, mayor y mejor. Al ver la diferenciación ocupacional, las percepciones salariales, los tipos de cumplimiento de las responsabilidades y las formas de socialización capté la dinámica interna y externa de las empresas.

Otra situación que llegué a entender es el proceso del conocimiento, la enseñanza y el aprendizaje. Los conocimientos dosificados, goteados y transmitidos durante la formación universitaria son simples datos que se diseminan en las acciones y las decisiones. El conocimiento adecuado y procedimental es el generado, acontecido y aplicado **con, en y por** las relaciones históricas, el cumplimiento de los deberes, la respuesta a las exigencias, la reacción a las órdenes y la defensa de los derechos fundamentales. La vida así emerge y fluye como una concatenación de la realización de las responsabilidades, los deberes y de las obligaciones para exigir la protección y el respeto a los derechos.

Los años que duré en el trabajo, un verdadero proceso de aprendizaje y aplicación de los conocimientos surgidos en el acontecer cotidiano, considero el haber que actualmente dispongo. Con este haber que deviene en el eje de mis acciones y decisiones, una vez que pasé a engrosar las filas del ejército de reserva, me dediqué por un tiempo a una multiplicidad de actividades. Dos labores llegué a dominar: las manualidades expresadas en la producción de artesanías y el ejercicio de la gastronomía ancestral. La combinación del laborar y el pensar, las actividades manuales y las ocupaciones mentales o los quehaceres hogareños y las instrucciones ayudan a estar siempre dinámicas.

Considero la sincronización de la profesión con las ocupaciones que son domésticas y tradicionales una forma de estar en consonancia con los procesos familiares, institucionales y colectivos. Por este circuito se llega a captar la existencia de cuatro ámbitos ocupacionales: el hogar, la escuela, las empresas y el ejercicio libre de la profesión. En cada ámbito, las labores y las acciones, son diversas y múltiples. Pero todas en su conjunto se orientan a la obtención y la disposición de los medios de

subsistencia. Tal situación indica que la vida en cualquier lugar y tiempo es movida por una única finalidad: atender y satisfacer las necesidades que son variadas y crecientes. Combinando la sapiencia económica, la producción artesanal y el manejo del arte culinario tramonté a la situación actual.



### **C.- SALTANDO DE LOS QUEHACERES MÚLTIPLES AL EMPODERAMIENTO DE LA ECONOMÍA HUMANA**

Es algo anecdótico mi llegada a la adopción y la difusión de la economía humana. Después de tres lustros, tres egresados de la misma carrera del Centro Sindical de Estudios Superiores de la CTM, llegamos a

reencontrarnos con un antiguo docente. En varias charlas informales, pero siempre hablando de asuntos que se relacionan con las ciencias económicas, consideramos la intención de conjuntar los esfuerzos, las experiencias y los conocimientos para concurrir en la operación de una organización de la sociedad civil sin fines de lucro. Entre las ideas y las apreciaciones sobre las formas de incidir en la solución de los problemas de las poblaciones consideradas vulnerables, como una aplicación de las ciencias económicas desde una perspectiva transdisciplinaria, decidimos formar el **CENTRO TRANSDISCIPLINARIO PARA EL HUMANISMO ECONÓMICO, A. C.** Obtener la personalidad jurídica es un largo proceso a pesar de las continuas propagandas sobre la simplificación administrativa en las instituciones del Estado Nacional.

Una vez adquirido el instrumento jurídico ante el fedatario público, en las diversas instancias del Estado Nacional, efectuamos una multiplicidad de trámites y gestiones para operar. Así se comprende que concurrir, participar y operar como una organización de la sociedad civil en la atención a las necesidades generales, particulares y especiales de las poblaciones discriminadas, excluidas, marginadas y pobres es una fatigosa labor que requiere tenacidad, paciencia y flexibilidad. Establecimos seis ejes centrales de trabajo: fomento de las acciones para mejorar la economía popular con enfoque de género, el cuidado y la restauración del medio ambiente natural, el desarrollo de las mujeres, el impulso de la cultura empresarial, la operación del desarrollo endógeno de las comunidades y la educación para el trabajo. En el último eje damos importancia fundamental a la capacitación en artes y oficios ancestrales, antiguos, nuevos y combinados.

En la realización de los planes, los programas y las acciones institucionales adoptamos tres procesos que Le Bret formuló y en diversas ocasiones manifestó llevar a cabo con un equipo especial: la aplicación de la doctrina de la economía humana que impulsa el desarrollo integrado a ritmos acelerados y con el menor costo posible; la movilización, el uso y la ejercitación de la dialéctica necesidades-disponibilidades; la organización de las poblaciones que viven en la pobreza para que en forma conglomerada, unificada y disciplinada lleguen a concretar sus iniciativas, proyectos y aspiraciones. En el cumplimiento de estos procesos, como mecanismos centrales, se tiene al Centro Transdisciplinario para el Humanismo Económico. A. C. y a la Red Internacional de Economía Humana. Son dos instituciones que llegan a cohesionarse en México para que la economía humana no quede en simples anuncios protagónicos,

sino que sea acciones concretas que efectivamente permiten su penetración en las profundidades del ser nacional.

Tuve que combatir una diversidad de criterios, pensamientos e ideas para asimilar lo que es en realidad la economía humana. Una lectura desde mi situacionalidad femenina y condición de creyente en Jesús de la *Dinámica Concreta del Desarrollo* y *La Ascensión Humana* de Lebrecht me llevó a seccionar la doctrina de la economía humana en cuatro ámbitos total y completamente correlacionados:

1. Combatir la pobreza, la miseria, la discriminación, la exclusión, la ignorancia y el atraso con acciones concretas que permiten el salto de la precariedad y la insatisfacción a la realización y el mejoramiento constantes.
2. Construir la civilización solidaria a partir de las disponibilidades, las posibilidades y las potencialidades de cada territorio, localidad y espacio.
3. Defender la dignidad de las poblaciones que se tipifican vulnerables, asegurar la seguridad subsistencial y promover la protección de los derechos fundamentales.
4. Bregar por la purificación del ambiente natural restaurando los espacios dañados y destruidos, cuidar la flora y la fauna y limpiar los manantiales que son imprescindibles en el fluir de la vida.

No entiendo de otra manera lo que es la economía humana. Con esta percepción y pertrechamiento llego a formar parte de la Red Internacional de Economía Humana. Todas las actividades, las acciones y las determinaciones que impulso y concreto juntamente con los integrantes y los afiliados del Centro Transdisciplinario para el Humanismo Económico, A. C. acontecen dentro de los cuatro ámbitos que a mi interpretar es la economía humana. Las poblaciones rurales, en especial los pueblos originarios, en estas acciones-proposiciones hallan el ideal que empuja su vivir y entienden lo que es luchar por la subsistencia y la manutención animado por una pauta mundial. Quienes son profesionales, académicos e investigadores en las diferentes universidades, a pesar de conocer la posición de Lebrecht en el ámbito del desarrollo, por su identificación con las teorías económicas que realzan la conducta del consumidor dejan a un lado la economía humana. Pero las personas, las

familias y las colectividades que viven el horror, el pánico, el furor y el terror que ocasiona el proceso económico vigente de manera automática se identifican con la economía humana. Porque buscan que la economía en vez de causar estragos en la satisfacción de las necesidades, acontecer la opresión y alimentar los comportamientos discriminantes conceda la seguridad alimentaria, la soberanía productiva y la calidad nutricional.



Para mi posición, la economía humana no es una teoría y un dogma a defender, sino un principio y una regla de acción a ejecutarse. Por supuesto involucra la teoría, la reflexión y un paradigma. Inclusive es un método de acción: combatir en el mundo para que ninguno padezca necesidades y que la virtud que guía el vivir sea el ser más usando las disponibilidades con que se cuenta. Con la aplicación del Programa de los Territorios en Marcha Hacia la Economía Humana pude cerciorarme de dos actitudes de las instituciones existentes frente a la doctrina de la economía humana: un recelo por contener propuestas que chocan con las

posturas que diseminan las organizaciones reguladoras mundiales del proceso económico; una aversión por la operatividad de la espiritualidad de la acción que no es una simple moralidad o criterios éticos en el ámbito de los negocios.

Estas dos actitudes generalizadas se vienen disipando con tres acciones compartidas con diversas organizaciones de la sociedad civil, los movimientos feministas, las agrupaciones de los pueblos originarios, las instituciones de la economía solidaria y las asociaciones religiosas que aceptan dentro de su confesionalidad la lucha por una vida digna. Las tres acciones son de carácter económico, político y cultural: (1) adiestrar a las personas, las familias y las colectividades diversas en la visión de la construcción de la sociedad que practica la reciprocidad, la solidaridad, la codependencia y la corresponsabilidad; (2) apoyar la realización de las iniciativas locales, los emprendimientos y las acciones conglomeradas dentro de la economía humana; (3) incidir en las políticas públicas a nivel Municipal y Estatal a través de la implementación de la participación ciudadana en la seguridad pública, la lucha contra la violencia y el combate a la criminalidad.

Debo señalar que las acciones, las capacitaciones y las difusiones de la economía humana se realizan a través del Centro Transdisciplinario para el Humanismo Económico, A. C.; donde la Red Internacional de Economía Humana se presenta como el organismo mundial que implanta, fomenta, dirige y controla usando una institucionalidad nacional. De esta manera, la visión global de la economía humana y su realización concreta en las jurisdicciones, confluyen en una convergencia y una cohesión de la globalidad paradigmática con la singularidad operacional. Al mismo tiempo, la multiculturalidad y la multiplicidad vivencial presentes en ambas instancias, operan bajo una dirección transversal.